



El mismo espíritu

Meta: Descubrir maneras de trabajar en conjunto para demostrar el amor de Dios.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS...

... en 1 Corintios 12

Pablo habla de los «dones espirituales» dados a la comunidad cristiana. Si bien hay «diferentes dones», es el mismo Espíritu el que los da. Hay «diferentes maneras de ministerios», pero el mismo Señor los da. Hay «diversidad de actividades», pero «el mismo Dios es el que realiza todas las cosas en todos» (vv. 4-6). Es Dios quien da todos los buenos dones, a todas las personas en la iglesia.

¿Qué uso debe hacerse de los dones espirituales que recibe la iglesia? Pablo dijo: «Dios nos enseña que cuando el Espíritu Santo nos da alguna capacidad especial, lo hace para que procuremos el bien de los demás» (v. 7 TLA). Esto da dirección a la comunidad. Necesitamos entender los dones que Dios nos ha dado e imaginar cómo pueden ser utilizados para el bien de todas las personas. Los dones mencionados por Pablo son hablar con sabiduría, hablar con conocimiento, fe, curar a personas enfermas, milagros, profecía y dones de interpretación. Éstos abren nuestra imaginación para ver nuestros dones—al proclamar, enseñar, cuidar, transmitir la fe, ayudar a sanar a otras personas, compartir la Palabra de Dios y ayudar a otras personas a entender. Sea cual sea el don que el Espíritu nos dé, éste puede ser usado para el ministerio y para ayudar a otras personas. ¡Recibamos la gracia de Dios con gratitud!

... en las experiencias de tu grupo

¿A quién no le gusta recibir un regalo? Los niños y las niñas, obviamente, saben sobre los regalos tangibles y fácilmente podrán hablar acerca de un regalo favorito que han dado o recibido. Ayúdales a pensar y a mencionar un don que tienen que puede ser usado por Dios. O pide que ayuden a mencionar los dones que tengan otras personas. Prepárate para algunas respuestas graciosas y otras serias. Está bien reírse de un don trivial. Dios es capaz de usar nuestros dones para el buen trabajo de ayudar a otras personas. Damos gracias a Dios por las misteriosas maneras en que el Espíritu está trabajando en las vidas de nuestros niños y niñas.

... en la relación con tu grupo

El desafío con esta historia sobre Pablo y los dones es que son abstractos, lo que significa que necesitarás ayudar a los niños y las niñas de menor edad a hacer conexiones con ellos de maneras más visibles. Al igual que Pablo, puedes ayudar al grupo a mencionar los dones que tiene y que pueden ser utilizados por Dios para ayudar a otras personas. Anticipa que habrá niños y niñas que no podrán pensar en un don que tienen y prepárate para ayudarles a pensar en uno. Mientras te preparas para enseñar esta historia, ora por cada niña y niño, pensando en los dones que tienen.

Oh Dios, ayúdame a ser una persona digna de ser parte de tu iglesia. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 16, 29

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 9, 19, 22

materiales básicos
(ver p. vii)

merienda

Juego guiado

opción 1: HCM 9a, 9b

opción 2: moldes de
galleta en forma de
personas

Exploremos

opción 1: copias de
Notas de gracia (NG) 1

opción 2: HCM 9c

opción 3: sábana, bola

opción 4: copias de
NG 2

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de historias y tiende una sábana o alfombra allí de manera que el grupo se pueda sentar de espalda a la puerta.

Usa HCM i-ii, «Tu horario visual» para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en HCM iii-iv para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo, LG T) para la niñez con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

Antes de la lección, lamina HCM 9a y HCM 9b, o cúbrelos con papel adhesivo transparente. Luego, recorta las piezas del rompecabezas para usar en «Juego guiado» opción 1.

«Exploremos la gracia de Dios» opción 3 requiere más preparación.

Bienvenida y juego guiado

DT LG CM

Saluda a tus niños y niñas por nombre diciendo, «La gracia de Jesucristo sea contigo». Anima al grupo a responder «Y también contigo». Presta atención a cualquier niño o niña que esté con el grupo por primera vez. Preséntate con las personas con responsabilidades parentales que no conozcas. Explica que sus hijos e hijas escucharán una historia sobre el trabajar en conjunto como el cuerpo de Cristo, la iglesia.

Invita a las niñas y niños a escoger una de las actividades de juego guiado:

- 1. Rompecabezas del cuerpo**—Coloca cada conjunto de piezas de los rompecabezas de HCM 9a y HCM 9b en una mesa e invita a las niñas y niños a armar los rompecabezas. Conversen sobre cómo saben armar los rompecabezas. Pide que mencionen las diferentes partes de los dos rompecabezas.
- 2. Plastilina**—Invita a los niños y niñas a hacer personas con plastilina. Ten disponibles moldes de galletas en forma de personas. Invita a los niños y niñas a hablarte sobre sus personas de plastilina.
- 3. Rincón de limpieza**—Invita a los niños y niñas a jugar con los artículos de limpieza o cocina de juguete. Da bolsas o fundas de almuerzo de papel e invítalas a «hacer almuerzos» para personas que tienen hambre. Di que una forma en la que trabajamos como iglesia es ayudar a otras personas.

LG *El proveer oportunidades al grupo de practicar liderazgo y generosidad, como ayudar a personas en necesidad, ayuda a las niñas y niños a saber que pueden contribuir como las personas adultas.*

Preparémonos para la historia



Cuando el grupo esté listo para la próxima actividad, pide que pase al rincón de las historias. Canten «Unos ojitos que miran a Dios»—**MM 29; HCM 22**. Pide que escuchen la canción y que inventen movimientos para cada uno de los versos. Por ejemplo, cuando cantan «Unos ojitos que miran a Dios» pueden tocarse los ojos o parpadear dos veces.

Después de que hayan aprendido todos los movimientos, vuelve a poner la canción e invita al grupo a cantar con los movimientos.

Dios me hizo a mi

Canten o digan las palabras de la canción «Cabeza, hombros, rodillas, y pies», y hagan las acciones correspondientes mientras señalan cada parte del cuerpo. Para la línea «Dios me hizo a mi y soy hijo de Dios», levanten sus manos para «Dios me hizo a mi» y dense un abrazo para «y soy hijo de Dios».

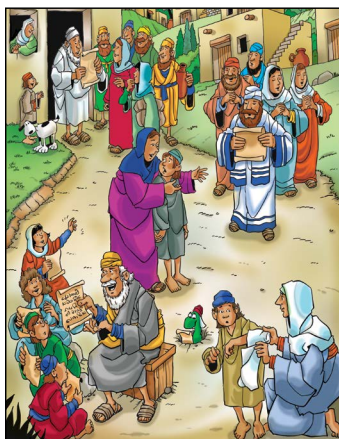
Cabeza, hombro, rodilla y pie,
rodilla y pie.
Cabeza, hombro, rodilla y pie,
rodilla y pie.
Dios me hizo a mi y soy hijo de Dios.
Cabeza, hombro, rodilla y pie.

Ojos, orejas, boca y nariz,
boca y nariz,
Ojos, orejas, boca y nariz,
boca y nariz,
Dios me hizo a mi y soy hija de Dios.
Ojos, orejas, boca y nariz.

Brinca y exclama

Usa la canción «Si en verdad eres salvo», para enseñar al grupo la siguiente canción:

Si en verdad eres feliz,
brinca y celebra. (*Brinquen y digan «sí»*).
Si en verdad brindas ayuda,
brinca y celebra. (*Brinquen y digan «sí»*).
Si en verdad eres feliz,
tu sonrisa lo dirá. (*Señalen caras sonrientes*).
Si en verdad eres feliz,
¡Toma un descanso! (*Siéntense y descansen*).



Escuchemos la historia

Abre la Biblia en 1 Corintios 12 para que el grupo sepa que la historia proviene de ella. Di al grupo que la historia de hoy es sobre trabajar en conjunto como el cuerpo de Cristo, la iglesia.

Lee **HCM 9**. Expresa las emociones de la historia con tu voz, gestos y expresiones. Concluye la historia pidiendo que digan: «Amén».

Vuelve a leer la carta de Pablo de la historia y luego di este poema, invitando al grupo a repetir tus movimientos:

Una boquita para hablar (*señalen la boca*),
nariz, y cachetes para apretar. (*Señalen la nariz y las mejillas*).
Dos ojos pequeños para poder ver (*señalen los ojos*),
y muchos deditos para mover. (*Señalen los dedos de los pies y marchen*).

Uno, dos, tres, cuatro, cinco. (*Muevan un dedo a la vez en cada mano*).

Seis, siete, ocho, nueve, diez. (*Muevan un dedo a la vez en la otra mano*).

Diez dedos, dos manos, poseo yo. (*Muevan manos y aplaudan*).

¡Y con eso podemos ayudar a Dios! (*Levanten los brazos y muévanlos*).

Repite el poema, deteniéndote después de cada línea como se indica aquí abajo y comparte las maneras en que el grupo y las personas de la iglesia ayudan a Dios.

Una boquita para hablar. (*Con nuestras bocas contamos la historia de Dios. Damos gracias. Decimos, «¿Puedo ayudarte?».* ¿Qué mas podemos hacer con la boca para Dios?).

Nariz, y cachetes para apretar. (*Con nuestros cachetes sonreímos ¿Qué más podemos hacer con ellos?*).

Dos ojos pequeños para poder ver (*con nuestros ojos vemos cómo podemos ayudar a otras personas. Vemos a otras personas que Dios ama. Lloramos con las personas que sufren. ¿Qué más podemos hacer con nuestros ojos?*),
y muchos deditos para mover. (*Con nuestros dedos y pies, podemos visitar a otras personas. Podemos llegar al culto. Podemos caminar con nuestras amistades. ¿Qué más podemos hacer con nuestros pies?*).

Uno, dos, tres, cuatro, cinco. (*Muevan un dedo a la vez en cada mano*).

Seis, siete, ocho, nueve, diez. (Muevan un dedo a la vez en la otra mano).

Diez dedos, dos manos, poseo yo. (Con nuestras manos podemos llevar alimento a las personas que tienen hambre. Podemos dar abrazos. Podemos hacer un dibujo para regalar. ¿Qué más podemos hacer con nuestras manos?).

¡Y con eso podemos ayudar a Dios! (Levanten los brazos y muévanlos).

EXPLOREMOS LA GRACIA DE DIOS

1. Somos la iglesia de Dios

Antes de la lección, dibuja un contorno de una iglesia en papel grande de estraza y ponlo en la pared.

Entrega una copia de **NG 1** a cada persona e invita a que coloreen la forma. Pregunta a cada niño y niña qué le gusta hacer para ayudar a Dios. Escribe esto en su dibujo y recórtalo del papel. Cuando el grupo haya terminado, pon un trozo de cinta adhesiva en la parte de atrás de los dibujos e invita al grupo a colocar su dibujo en la imagen de la iglesia. Di: «Trabajamos en grupo para demostrar el amor de Dios. Somos parte de Su iglesia».

2. Tiremos los dados

DC

Antes de la lección, haz un dado con **HCM 9c**.

Invita al grupo a tomar turnos para lanzar el dado. Cuando caiga, di al niño o niña que mencione y señale la parte del cuerpo en la que cayó el dado, por ejemplo, «¡Muéstrame tus manos!» Luego di: «Nuestras manos trabajan para demostrar el amor de Dios. Todo el grupo es parte de la iglesia de Dios». Conversen sobre las diferentes formas en que piensan que cada parte del cuerpo puede servir a Dios.



3. Trabajemos en conjunto

I A C DM

Coloca una sábana en el piso e invita al grupo a reunirse a su alrededor, haciendo espacio igual entre una persona y otra alrededor del perímetro de la sábana. Pide que agarren el borde de la sábana con ambas manos y la estiren. Pide que pongan la sábana delante de ellos y ellas, se sienten y la suelten.

Coloca una pelota en el centro de la sábana. Pide a un niño o niña que agarre la sábana, se levante y levante la sábana por encima de su cabeza, mientras trata de mantener la pelota en la sábana. Esto no funcionará. Pide a una segunda persona que le ayude levantando el borde de la sábana. Tampoco funcionará.

Invita a todo el grupo a agarrar el borde de la sábana, ponerse de pie y trabajar en equipo para mantener la pelota en la sábana. ¡Explica que cuando se trabaja en equipo, las cosas sí funcionan!

Si tu grupo es pequeño, dobla la sábana por la mitad.

Usa preguntas que no obliguen al grupo a recordar hechos. Estas preguntas ayudan a que piensen en voz alta. No hay respuestas equivocadas. Éstas ayudan a tu grupo a hablar de corazón.

4. Hoja para colorear

Reparte las copias de **NG 2** y crayones. Invita al grupo a colorear el dibujo. Entabla una conversación con el grupo mientras trabaja, usando las siguientes preguntas para animar su curiosidad:

- ▼ Me pregunto qué hicieron las personas en la iglesia después de que dejaron de discutir.
- ▼ Me pregunto qué hizo la gente para ayudar a las demás personas.
- ▼ Me pregunto cómo la gente de la iglesia nos demuestra su amor.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Reúne al grupo cantando «Ni oriente ni occidente»—**MM 16; HCM 19**. Esta es una canción con muchas palabras. Toma tiempo para que el grupo la aprenda y repitan la canción varias veces. Pregunta a los niñas y niños cómo serán parte de la iglesia de Dios y demostrarán el amor de Jesús esta semana. Dios nos da bendiciones para bendecir a otras personas. Es posible que les quieras preguntar si desean ser un ojo o un oído, un pie o una mano como parte del cuerpo de Cristo, la Iglesia.

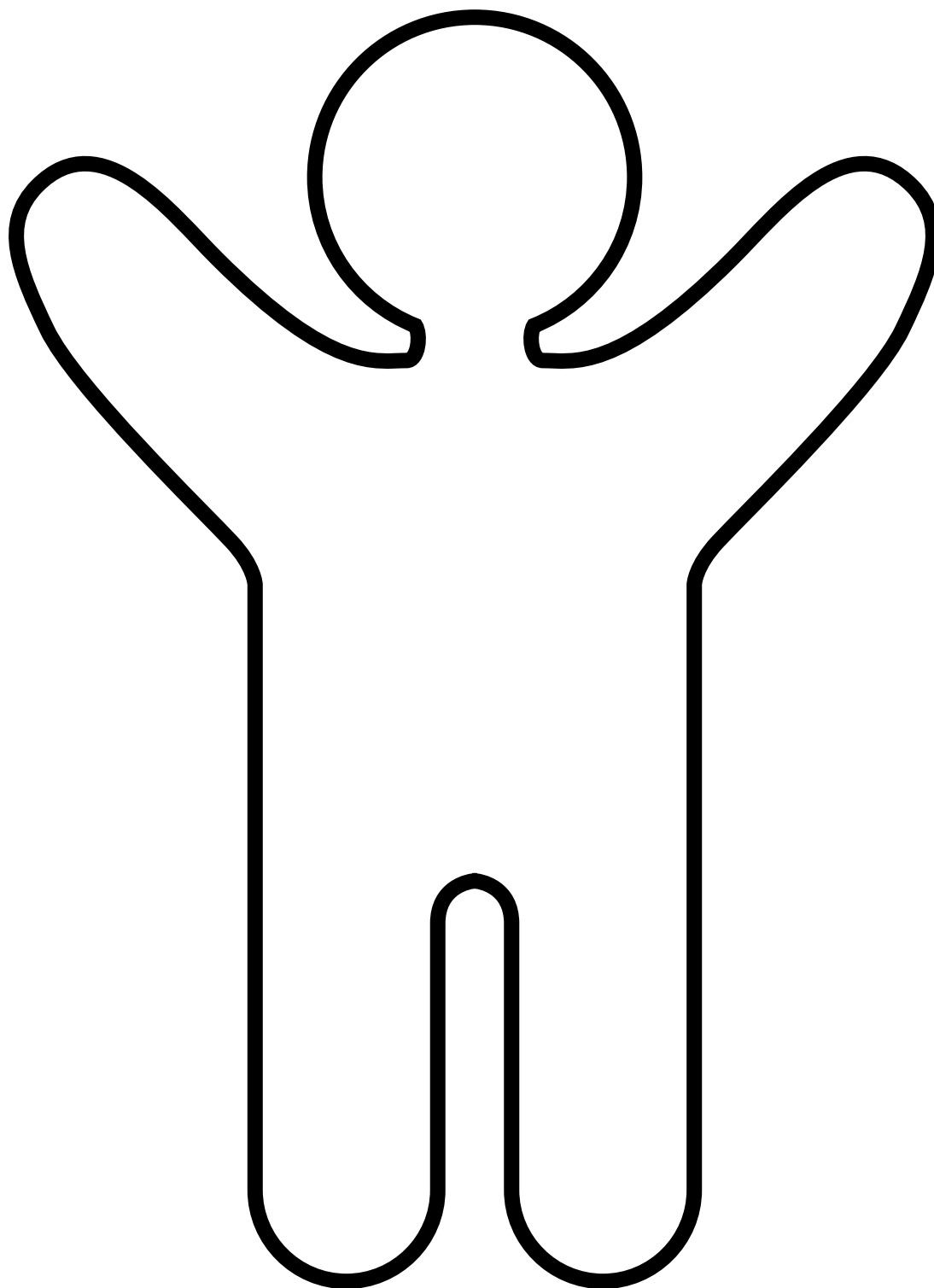
Si desean compartir una merienda, este es un buen momento para hacerlo. Haz esta oración, invitando al grupo a que repita tus palabras y tus movimientos:

Por comida para comer (*levanten las manos a sus bocas*), /
y amistad para ofrecer (*abran los brazos*), /
por personas que amamos (*pongan las manos sobre el corazón*), /
oh gran Dios, gracias te damos. (*Pongan las manos en oración*). /

Quando los niños y niñas estén saliendo, despídeles con una bendición: «¡(*Nombre*)! trabaja con otras personas para servir a Dios! La gracia de Dios está contigo.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítales a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).



El mismo espíritu



Somos parte de la iglesia de Dios.

